

El trabajo se divide en tres partes principales: temática y método, intención del texto y contribución del texto para la construcción de la carta.

La aportación principal del autor, si entiendo bien su no fácil exposición, es que en este pasaje Pablo intenta poner en guardia a los cristianos de que una conducta ética negativa, las transgresiones, iría contra el mismo acontecimiento de Cristo y, por tanto, ha de evitarse. Lo cual no significa que las "obras de la ley" puedan proporcionar vida y justicia.

Para ello analiza con detenimiento la argumentación paulina de los vv. 15-18, donde ve una especie de silogismo del "modus tollens", donde, al negar la segunda parte por medio del *mê genoito*, se niega la primera. Cristo, con el que está unido el cristiano, no puede ser servidor del pecado; por consiguiente, si un justificado en Cristo es pecador/transgresor, haría servidor del pecado al propio Cristo, lo cual es imposible. De ahí que el cristiano no pueda entrar en esa dinámica de transgresiones. Esta afirmación tiene consecuencias sobre el resto de la carta que el autor se esfuerza por mostrar en la tercera parte de su obra.

Como observación crítica puede notarse que, estando de acuerdo con esa tesis en términos generales, parece que no da del todo razón bastante de otras afirmaciones del texto en cuestión, como las del v. 16 sobre la incapacidad de las obras de la ley para justificar. De hecho, los destinatarios de la carta tienen tentación, no sólo de transgredir la ley, sino de aceptar su régimen global y de entrar en una observación de sus preceptos incompatible con la aceptación total del acontecimiento salvador único de Cristo. Naturalmente, B. cae en la cuenta de este punto y minimiza, a mi modo de ver, la tentación gálata de participación en el judaísmo diciendo que no sabemos exactamente las razones que tenían los que pretendían circuncidar a los gálatas y hacerlos entrar en el régimen legal (p. 161).

La obra se inscribe en una curiosa tendencia entre no pocos evangélicos actuales que podría resumirse, de forma un tanto simple y probablemente injusta, diciendo que pretende salvar lo más posible de la ley y su observancia y un acercamiento lo mayor posible también al judaísmo. Pero ¿es esto compatible con la visión paulina general?

F. PASTOR-RAMOS

Petr POKORNY, *Colossians. A Commentary*. Trans. Siegrid S. Schatzmann (Peabody, MA, Hendrickson, 1991) XXX + 232 p. ISBN 0-943575-38-9.

Este libro es la traducción inglesa de *Der Brief des Paulus an die Kolosser*, publicado en 1987 en la serie Theologischer Handkommentar zum Neuen Testament y, por tanto, ya conocido en alguna medida por los interesados en el tema de los estudios paulinos. Baste, pues, una breve presentación.

El autor es profesor de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología Protestante de Praga, quien ha publicado otra obra sobre la génesis de la cristología, también traducida al inglés en 1987.

Después de una extensa introducción con los temas clásicos generales presentes en todo comentario científico, el libro comenta en cuatro partes todo el escrito. En la primera, como es natural, se trata ampliamente del himno de 1,15-20 y de la salvación en Cristo; en la segunda, de la autoridad del Apóstol y de la unión de la salvación con la predicación apostólica (1,24-2,5); en la tercera, del debate contra los adversarios (2,6-23), y en la cuarta, de la parénesis por una nueva vida (3,1-4,6). Estas partes van precedidas y seguidas por unas consideraciones sobre el saludo y la conclusión de la carta. En las páginas finales del libro se hacen observaciones sintéticas sobre temas como la historia e interpretación de Colosenses, la tradición paulina y la dimensión cósmica del escrito.

Como ya se ha dicho a propósito de la edición original, se trata de uno de los principales comentarios a Col en los últimos cincuenta años. Presentada razonadamente como una carta deuteropaulina, el punto de vista, coherente con toda la serie original, es principalmente teológico, lo cual es importante en una carta en la que la cristología ocupa un lugar central. Las otras materias de tipo gramatical, estilístico o de trasfondo cultural aparecen, sobre todo, en notas, donde se encuentran también referencias a una abundante bibliografía de primera y segunda mano. El autor entra en el mundo teológico, ético y social de la carta con conocimiento y buen sentido.

Para quienes no tengan acceso a la edición alemana y a falta de comentarios de este tipo en castellano es una interesante aportación al estudio de Pablo.

F. PASTOR-RAMOS

Raymond F. COLLINS (ed.), *The Thessalonian Correspondence* (Leuven, University Press / Uitgeverij Peeters, 1990) XV + 546 p. ISBN 90-6186-329-5 y 90-6831-362-6.

En este volumen se recogen las aportaciones del Colloquium Biblicum Lovaniense de 1988 dedicado al estudio de las dos cartas a los Tesalonicenses.

Son 37 los estudiosos europeos y americanos que intervienen en el volumen, con la presencia española de un artículo de J. Chapa, de la Universidad de Navarra, sobre 1 Tes 4,13.18; 5,11 como fórmulas de consolación. Muchos nombres resultan conocidos y otros no tanto.

Como es natural, resulta imposible dar cuenta, y mucho menos hacer una crítica, de todas esas aportaciones. Baste una somera presentación.